

Quién no conoce canciones como *Brass in pocket*, *Middle of the road* o *Don't get me wrong?* Da igual si el enunciado les hace dudar, les aseguro que sólo los riffs de guitarra ya les sonarían casi tan familiares como el anuncio del Cola-Cao. Sobre todo a aquellos que disfrutaron con la excitación de la new wave y el rock-pop rítmico, sincopado y radiable de Pretenders. Han transcurrido 20 años desde la publicación de su primer single, *Stop your sobbing*, y la banda de Chrissie Hynde retorna a la escena con buena salud. La que se infiere de las canciones de *¡Viva el amor!*, su flamante nuevo álbum que el próximo miércoles 17 presentan en Murcia.

Hablar de Pretenders es obligatoriamente hacerlo de Chrissie Hynde. Originaria de Akron (Ohio, EE UU), aunque afincada en Inglaterra desde principios de los años setenta, Chrissie es desde luego lo que se conoce como una mujer-de-armas-tomar. No, nunca fue la falta de carácter lo que pudo hacerla tambalear. Ni siquiera la desaparición –en ambos casos a consecuencia de sendas sobredosis– del bajista Pete Farndon y del guitarrista y mano derecha en Pretenders, James Honeyman-Scott, tras la publicación de los dos primeros álbumes de la banda británica, o las rupturas sentimentales con sus dos primeros maridos, los afamados Ray Davies (The Kinks) y Jim Kerr (Simple Minds).

Chrissie Hynde es una superviviente de larga e intensa trayectoria. Escribió en el semanario *New Musical Express*, tocó con Chris Spedding y hasta trabajó en la Sex Boutique de Malcolm McLaren –el manager de Sex Pistols– antes de formar Pretenders, tras su

Armas de mujer

efímero paso por una banda menor, The Berk Brothers. Pero desde su primer sencillo, el citado *Stop your sobbing* (precisamente una versión de Ray Davies, cuando aún no se conocían), el éxito decidió sonreírle. Será una constante en la carrera de Pretenders, los singles directos, contundentes, expresivos y, por qué no decirlo, marcadamente asequibles. Hynde conoce bien el terreno en que se mueve, el del pop, y los requisitos que éste exige para poder acceder a un público masivo. Sin problemas, nunca negó su amor por la radio y ésta le correspondió con gratitud:

hechos la una para la otra, sus canciones siempre

encontraron acomodo en los charts. *Kid y Brass in pocket* son también hits pertenecientes a Pretenders, su primera entrega en formato largo, fechada en 1980.

Tras su unión sentimental con Ray Davies –a quien conoció en una gira por Estados Unidos– y la edición de *Pretenders II* (81), aparecen los problemas antes mencionados. Abuso de drogas que acaba con Farndon, expulsado del grupo justo dos días antes del fallecimiento de Honeyman-Scott. Un año de locos: Chrissie está embarazada, Farndon también decide mudarse al otro barrio, nace el bebé y su relación con Davies se viene abajo. Lo que para cualquiera hubiese sido el hundimiento absoluto, para Hynde ejerce como espelota para relanzar la carrera de Pretenders y su propia vida. Entra Kerr en escena y los remozados Pretenders publican un magnífico disco, *Learning to crawl* (84), una vez más plagado de éxitos, con *Middle of the road* en cabeza.

Después llegaría el no menos triunfal *Get close* (86) y, ahora sí, una trayectoria mucho más pausada. Pretenders

continúa publicando álbumes pero con una periodicidad menor. Desde *Packed* (90), coincidente con su separación de Jim Kerr, hasta *Isle of View* (95), pasando por *Last of independents* (94) y las inevitables compilaciones de singles. Hasta llegar al momento actual con *¡Viva el amor!* (99), un disco con portada de la desaparecida Linda McCartney, que recuerda los carteles propagandísticos del bando comunista en la guerra civil española. Las colaboraciones prestigiosas se extienden hasta Jeff Beck (quien toca la guitarra solista en *Legalise me*) o David Johansen, el que fuera cantante de New York Dolls, quien presta su voz para la notable

Popstar, una canción cuyo texto no deja en muy buen lugar a las estrellas pop femeninas, tan abundantes en la actualidad.

No son los únicos momentos de interés de un disco que muestra el buen momento de Chrissie Hynde, o lo que es lo mismo, de Pretenders. Destacables son igualmente *Human* y *Nails the heart down*, en la línea más habitual del grupo, o *Rabo de nube*, una versión de Silvio Rodríguez, cantada en español, que le dio a conocer su actual marido, el escultor colombiano Lucho Brieva. Conviene pensárselo dos veces antes de decir no a *¡Viva el amor!* !

Hablar de Pretenders es obligatoriamente hacerlo de Chrissie Hynde, el alma de un grupo con historia



EN DIRECTO

PRETENDERS actúa el miércoles 17 en el Auditorio Región de Murcia. 21.30 horas. Precio: 3.800 pesetas. ¡Viva el amor! está publicado por Warner.

TEXTO: JAM ALBARRACÍN
FOTO: EVASIÓN